

LOS SUCESOS DE LA BAZAN

DOS obreros muertos y un indeterminado número de heridos —algunos muy graves— es el triste balance de los enfrentamientos de ayer entre la fuerza pública y los operarios de la Empresa Nacional Bazán en las calles de El Ferrol del Caudillo. La ciudad ha sido sujeta a importantes medidas de seguridad y el alcalde se ha dirigido por radio a la población. «... Hay sucesos lamentables e irreversibles —dijo a los ferrolanos—; pero para que no ocurran ni se repitan, debemos luchar desde lo más profundo de nuestro corazón para que esta tierra en que vivimos sea la más apacible de todas...»

El pasado 24 de enero se iniciaron las negociaciones para la firma del quinto convenio colectivo interprovincial de la Empresa Nacional Bazán. Afectaría a los 12.000 trabajadores de la empresa repartidos entre las factorías de El Ferrol del Caudillo, Cartagena, Cádiz y las oficinas centrales de Madrid. Desde un primer momento los trabajadores de la factoría de El Ferrol se mostraron contrarios a un convenio a escala interprovincial y solicitaron un convenio provincial, que les sería más favorable. Las protestas han durado tres semanas, hasta su trágico desenlace. El sábado pasado tres cuartas partes de la plantilla de la Bazán en El Ferrol pararon durante media hora y se concentraron posteriormente frente a la explanada de la factoría. El lunes fue firmado el convenio colectivo a escala interprovincial. El miércoles los obreros de la empresa en El Ferrol permanecieron una hora concentrados frente a la factoría en señal de protesta. Seis trabajadores fueron expedientados por la empresa y la concentración del jueves fue disuelta por la fuerza pública al tiempo que quedaba cerrada la factoría. Ayer los obreros se manifestaron en las calles de la ciudad y se produjo el choque sangriento con las fuerzas del orden.

Sólo nos queda remitirnos a la dolorida proclama del alcalde de El Ferrol de Caudillo: «... Es obligación indeclinable de todos buscar fórmulas restauradoras, ya que nunca debemos olvidar que hay una área para el disenso y la queja muy distintas y preferibles a los actos de violencia...»